

La casa sobre roca

16

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis



JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Toda la vida?*
- Cuéntanos *El mantel austriaco*
- Escuchamos *Recién casados*
- Soñamos *¡Estamos casados!*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Las manos de mi padre*
- Admiramos *María Jesús y José María, matrimonio misionero*
- Escuchamos *La casa sobre la roca*
- Respondemos
- Meditamos *Un signo precioso*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *Ya no somos dos sino una sola cosa*
 - **Imitamos** *San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza*
 - **Cuidamos** *Vivir en el amor*
 - **Compartimos** *El matrimonio, fundamento de la familia*
 - **Participamos** *El valor social de la familia*
 - **Comunicamos** *Permiso, perdón y gracias*
 - **Oramos** *Oremos por los nuevos esposos*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Ven y escucha

Aimé Duval fue un sacerdote y cantautor francés. En sus conciertos hablaba con su público. Un día contó que lo más importante que sabía de Dios lo aprendió siendo muy niño de sus padres por sus posturas a la hora de rezar.

Nosotros no podemos decir que amamos a todos los hombres, si no rescatamos en nuestros corazones, y en nuestra vida cotidiana, a aquellos que el mundo en el que vivimos rechaza. **Los matrimonios misioneros y cooperantes** son signo elocuente de que la familia que Dios quiere ha de estar abierta a la familia universal.

Recuerda el papa Francisco que “la Biblia está poblada de familias, de generaciones, **de historias de amor** y de **crisis familiares**. (...) Las dos casas que Jesús describe, construidas sobre roca o sobre arena (cf. Mt 7,24-27), son expresión simbólica de tantas situaciones familiares”.

Explica el papa Francisco que “el matrimonio es un signo precioso, porque cuando un hombre y una mujer celebran el sacramento del matrimonio, Dios, por decirlo así, **se refleja en ellos**, imprime en ellos los propios rasgos y el carácter indeleble de su amor”. Por eso, siempre hay que rezar para que a los matrimonios nunca les falte el amor.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid

Las manos de mi padre



Las manos de mi padre, los labios de mi madre me enseñaron de Dios mucho más que mi catecismo. En casa rezábamos cada día la oración de la noche en común. Es algo que recuerdo y recordaré mientras viva. Mi hermana Elena recitaba las oraciones. Demasiado largas para los niños, poco a poco iba aumentando en velocidad, embrollándose, abreviando, hasta que mi padre le decía “vuelve a empezar”. Entonces yo iba aprendiendo que hace falta hablar con Dios despacio, seria y delicadamente. Es curioso cómo me acuerdo de la postura de mi padre. Él, que por sus trabajos en el campo siempre estaba cansado después de cenar, se arrodillaba, la frente entre las manos sin mirar a sus hijos, sin impacientarse. Yo pensaba: “Mi padre, que es valiente, que manda en casa, que es insensible ante la mala suerte y no se inmuta ante los ricos y los malos, ahora se hace un niño pequeño ante Dios. ¿Cómo cambia para hablar con Él! Debe ser muy grande Dios para que mi padre se arrodille ante Él y muy bueno para que se ponga a hablarle sin mudarse de ropa”.

En cambio, a mi madre nunca la vi de rodillas. Demasiado cansada, se sentaba con mi hermano pequeño en sus brazos y todos nosotros muy cerca de ella. Musitaba las oraciones de punta a cabo todo en voz baja. Lo más curioso es que no paraba de mirarnos uno tras otro, una mirada para cada uno, más larga... para los más pequeños. Yo pensaba: “Debe ser muy sencillo Dios cuando se le puede hablar teniendo un niño en brazos y en delantal”.

Aimé Duval

¿Me llama la atención algún gesto de mis padres o de otras personas?
¿Me dicen algo de su fe, su esperanza, su capacidad de querer, etc.? ¿Qué aprendo de ellos a través de sus gestos?

María Jesús y José María, matrimonio misionero

No es la primera vez que **María Jesús y José María** tienen que atender un parto de emergencia de alguna mujer que vive en la montaña. En esta ocasión sola y abandonada. Y ya de noche, vuelven a El Negrito, el poblado en el que viven a 300 km de Tegucigalpa, en Honduras, en un coche todo terreno que les ha enviado Manos Unidas. Llegan tarde a su casa, que se costearon con el poco dinero que se pudieron traer de Madrid. No tienen luz ni teléfono en todo el pueblo. Mañana les espera un día largo de trabajo. Tienen que abrir las dos escuelas que llevan, junto con otros misioneros seculares; una para pequeños y mayores, para que aprendan a leer y a escribir, la otra, de formación profesional, con talleres de todo tipo: carpintería, ebanistería, imprenta, corte y confección... Pero les esperan también otros proyectos en marcha, como la construcción de otro silo para el grano, o reorganizar los alimentos para poder distribuirlos entre los niños, muy desnutridos.



Al caer la noche, si no tienen que atender otra urgencia, se encontrarán en casa de uno de los catequistas, con gentes de todo el poblado, para leer juntos la Biblia y dar juntos gracias a Dios. Ellos podían haberse quedado en Madrid. Tenían trabajo y un futuro económicamente mucho más prometedor. Pero este matrimonio, con sus dos hijas nacidas ya en Honduras, han tomado una decisión muy clara en sus vidas: encarnar de modo totalitario esa opción por los últimos que es de toda la Iglesia, y de todos en la Iglesia.

Como María Jesús y José María, miles de matrimonios han descubierto que su vocación al matrimonio no es incompatible con su vocación misionera. En realidad, todos los matrimonios deberían tener una proyección misionera. ¿Cómo?

Escucha

No es lo mismo escuchar que oír. Muchas veces, por ejemplo, oímos lo que se dice en la televisión, pero no escuchamos el contenido de eso que se dice. Escuchar las palabras de Jesús es tomarlas en cuenta y ponerlas en práctica. De esta manera, escuchar lo que Jesús nos dice viene a significar obedecerle, hacerle caso.

Roca

En la Biblia es frecuente que se hable de Dios llamándolo "Roca". La imagen está tomada de las fortalezas y los castillos, que se edificaban en lugares rocosos y elevados para hacer de ellos lugares inexpugnables donde refugiarse de los enemigos. Edificar sobre roca es una manera de hablar de la seguridad y la firmeza.

La casa sobre la roca

Del Evangelio según san Mateo (7,24-27)

El que **escucha** estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre **roca**. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que **escucha** estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre **arena**. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los **vientos** y rompieron contra la casa, y se derrumbó. Y su ruina fue grande.

Arena

Por el contrario, edificar sobre arena, sin cimientos fuertes y sólidos, es exponerse a que la construcción se hunda. Se puede aplicar esta imagen a toda la vida cristiana – también al matrimonio y la familia–: Debe estar fundamentada en Jesús si queremos que permanezca y dure, y que no se venga abajo.

Vientos

En esta historia que cuenta Jesús, los vientos cumplen la función de ser uno de los responsables de la ruina de la casa. Evidentemente, la casa que derriban esos vientos, la lluvia y los ríos desbordados tenía que tener unos cimientos muy débiles. Para ser cristianos hay que saber muy bien en quién nos apoyamos.

- ¿Qué me dice la Palabra? ¿Qué me evoca, qué me recuerda? ¿Qué sentimientos me suscita?

.....

.....

.....

- ¿Qué frase me parece más importante para mi vida? ¿Por qué?

.....

.....

.....

- ¿En qué quiere el Señor cambiar mi vida para que se parezca más al Evangelio y yo me parezca más a él?

.....

.....

.....

- ¿Qué le digo a Dios?

.....

.....

.....

Un signo precioso

Explica el papa Francisco que “el matrimonio es la imagen del amor de Dios por nosotros”. También Dios, en efecto, es comunión: las tres Personas del Padre, Hijo y Espíritu Santo viven desde siempre y para siempre en unidad perfecta. Y es precisamente este el misterio del matrimonio: Dios hace de los dos esposos una sola existencia. Esto tiene consecuencias muy concretas y cotidianas, porque los esposos, en virtud del sacramento, son investidos de una auténtica misión, para que puedan hacer visible, a partir de las cosas sencillas, ordinarias, el amor con el que Cristo ama a su Iglesia, que sigue entregando la vida por ella”.

Escuchamos la canción
“Es mi hermano”, de Ain Karem.



www.e-sm.net/179082_73



Que nunca les falte el amor

Que nunca les falte el amor, el pan y el trabajo,
que les ayudes a seguir haciendo un hogar
acogedor, sereno y alegre;
que nunca sean insensibles a las necesidades
de los que sufren.

Que no se encierren en ellos solos;
que su matrimonio sea una fuente
de riqueza espiritual y humana;
que nunca estén solos quienes han vivido
un amor fecundo.

Que como a padres y abuelos responsables
sepamos agradecerles sus desvelos
y sepamos apoyarles en los momentos de dificultad.

Deseamos verles libres:

De los silencios prolongados que matan el amor;
de la mentira de palabras y expresiones de amor;
de la soledad del corazón bajo la apariencia
de vida común;
del materialismo que nos impida el gozo del espíritu;
de la esclavitud del consumo, y del tener,
que nos impidan la dicha de compartir
tiempo, ilusiones y bienes;
de la pretensión de hacer del otro
a nuestra imagen y no ayudarle
así a vivir en libertad.

Señor, que siempre nos acompañes,
que sepamos descubrir tu compañía amorosa
que engendre en nosotros vida,
alegría, esperanza, y trabajo por la justicia.

Caritas

CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
“Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles” (Salmo 127)

17 *De dos en dos*
ENVIADOS

18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A

20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A

21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A

22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B

23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B

24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B

25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C

26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C

27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C

28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

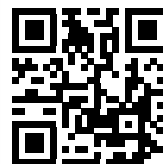
EDICIÓN

Pilar de Luis Villota

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Olga Peñaranda Osma

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_76